



Almirante Pedro Espina Ritchie

"El Monitor Huáscar"

Por HERNAN DEL SOLAR

Hay libros que nos enseñan a ser modestos, a no dejarnos llevar por el orgullo de creer que sabemos cosas que ignoramos. Son útiles, pues, y de varias recomendables. Uno de ellos, "El monitor Huáscar", del almirante Pedro Espina Ritchie, que publica Editorial Andrés Bello en un volumen amablemente presentado con numerosas fotografías y una reproducción del combate de Angamos, del pintor Nomesvender.

Este libro no se recomienda sólo por la buena evocación de determinados hechos históricos, no siempre cabalmente conocidos por la mayoría, sino por el espíritu que le anima. Ensayos ante un barco que sirvió gloriosamente a las marinas de Perú y de Chile, y en estas páginas se lo muestra, con justicia, como símbolo del heroísmo y entereza, a la vez que con un claro sentido de que nos sirva a chilenos y peruanos a manera de cordial entendimiento, en las días actuales y en el futuro.

Lleva la obra un prólogo comprensivo de Guillermo Izquierdo Araya, donde, además de señalar las dificultades de su publicación, destaca los dervel del almirante Espina Ritchie en pro de una perfecta conservación del "Huáscar". No fue tarea de realización fácil. Se le había dado al monitor su baja definitiva de la escuadra chilena en 1903 y se hallaba fondeado en Talcahuano. Por los años de 1960-62 el almirante Espina fue Acá del Apostadero Naval del mencionado puerto, y a poco de estar en el cargo sintió la necesidad de tomar la responsabilidad de conservar debidamente la nave. "Fue —nos dice Izquierdo Araya— un motivo de intranquilidad permanente durante fundado sin saber si al siguiente día podía estar allí, en el sitio en que lo han visto sucesivas generaciones". El autor del libro confirma estas palabras y relata sobriamente las actividades que hubo de llevar a cabo para ver convertidos en realidad sus propósitos. Finalmente, contó con ayuda de autoridades y particulares. Detalles son estos que merecen conocerse. En el libro se verá con claridad la cooperación prestada al almirante Espina Ritchie y de este modo podrá apreciarse una vez más cómo responden nuestros compatriotas cuando se trata de una obra de justicia.

Las palabras con que el autor encabeza su obra manifiestan con acierto la intención que la origina. "El presente libro —dice— tiende a poner al alcance de todos nuestros compatriotas algunas informaciones generales sobre la historia del monitor "Huáscar", desde su construcción en Inglaterra, hace ya más de un siglo, hasta la época actual". No empieza por enumerar las dificultades, las dudas, los estudios y desamones que vivieron a su encuentro, como suelen hacerlo otros autores que desean, desde un principio, indicar hacia ciertos valores que apuntalan sus publicaciones. Con toda naturalidad —y comprendiendo que todo esfuerzo nada vale sin un satisfactorio resultado— lo único de que se preocupa es de que sus páginas lleguen a una mayoría, cuanto más amplia mejor, para que nobles páginas de la historia del mar Pacífico no sean únicamente sabidas de modo superficial sino vivas, rectas y perdurables, a un Dominio vivo de la memoria.

El método seguido por el autor es el más conveniente a una información precisa. Divide la obra en tres partes: la primera se dedica a las características del monitor (desplazamiento, blindaje, cañones, altura, manga, máquina, velocidad, etc.); en la segunda, se trata la historia del "Huáscar", desde su construcción en Inglaterra en 1866, hasta que es dado de baja, pasando entre la primera fecha y la última por acciones de guerra de una herencia reconocida en todo el mundo, y en la tercera, se evocan tradiciones nacionales y se enumeran las ciudades que se tienen con la nave y se sagrada la conveniencia de que sea declarada Museo Nacional. En esta sección del libro se aborda también a la idea de la devolución del "Huáscar" al Perú. Se estudian diversas opiniones y se subraya la del prestigioso periodista peruano Ronald Coloma que manifiesta que la iniciativa debe partir, indudablemente, de los chilenos, y agrega a continuación que en su país había esas mismas noticias sobre el monitor. "La idea generalizada de los peruanos —dice— es que la nave está basada en algún museo y utilizando como barco museo flotante. Pero esta maravilla es nuestra sorpresa al ver que se ha convertido en un monumento flotante no sólo a la marina chilena, sino también a la marina peruana, y que a bordo no se habla de vencedores ni vencidos, sino que de héroes navales. Igualas memorias hay para Grau como para Prat". Y termina: "Me gustaría que viniera aquí mucha gente, especialmente algunos parlamentarios peruanos que están bastante mal informados". Vece aquí un punto de gran importancia: la escasez de información que suele agitar indebidamente a los países latinoamericanos y la necesidad existente, para bien de todos, de un acercamiento verdadero, y no sólo a través de esos discursos que arañan elidos aplausos en las banquetes y no tienen mayor destino.

Esta falta de información —sobre la cual conviene insistir— queda plenamente subsanada, en cuanto al monitor "Huáscar" se refiere, con este libro bien estudiado y de exposición tan clara del almirante Pedro Espina Ritchie. El estado del tema se resalta con temple sobre, sin innecesarias búsquedas de ornamentos retóricos. Es la vez de un hombre de armas, disciplinado, fiel a la verdad, que no duda una cooperar sin reservas a que haya entre su país y el pueblo hermano del Perú una amistad no acompañada por resentimientos.

No es necesario, inconscientemente, recordarlo a cualquier patriota del Perú y de Chile quienes son los grandes muertos en la cuberda del "Huáscar". Sus nombres están en el corazón sin olvido de todo aquel que vea la memoria de sus héroes: Arturo Prat, comandante de la "Esmeralda", que con el aborreo al monitor el 21 de mayo de 1879; Miguel Grau, contralmirante peruano, comandante de la nave, que muere en su parte de mundo durante el combate de Angamos, el 8 de octubre de 1879; Manuel Thomson, capitán chileno que es destruido por una granada enemiga en el bombardeo de Arica, el 27 de febrero de 1880. Hay muchos otros nombres, que en el libro se recuerdan y merecen nuestra admiración. En cada página se encuentra algún aspecto de la historia digno de ser sabido del olvido. Al Almirante Pedro Espina Ritchie se le debe una obra que ha de ser recomendada para que toda la vasta divulgación que su seriedad y honradez se han conquistado.

Almirante Pedro Espina Ritchie "El monitor Huáscar"

[artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Almirante Pedro Espina Ritchie "El monitor Huáscar" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile